

EL ORIGEN DE LOS NÚMEROS Y LOS NOMBRES DE LAS LEGIONES ROMANAS

Julio RODRÍGUEZ GONZÁLEZ
Licenciado en Geografía e Historia

CUANDO en el año 104 a.C. Cayo Mario convirtió al ejército romano en profesional, abriéndolo a todos los ciudadanos que en él quisieran alistarse, las unidades que lo componían, las legiones, se convirtieron en unidades permanentes que, con los años, iban a ir adquiriendo un espíritu de Cuerpo que no tenían las legiones anteriores a la reforma, que no eran permanentes y que se reclutaban según las necesidades del momento. Ya las legiones anteriores a la reforma mariana recibían, al ser reclutadas, un número que las distinguía de otras del mismo ejército. Al convertirse en unidades estables, el número de cada legión siguió siendo su principal distintivo. Poco a poco empezaron a aparecer los apelativos como parte de la denominación de cada una de las legiones. Como veremos en las líneas siguientes, tanto el número como el apelativo dicen mucho sobre las circunstancias del origen de cada unidad legionaria y son referencia obligada para conocer el porqué y el para qué del reclutamiento de cada legión. Número y apelativo o apelativos constituyen la identidad de una unidad legionaria. Podía haber dos o más legiones con el mismo número o el mismo sobrenombre pero nunca con los dos iguales*.

* Entre paréntesis, el apelativo definitivo de la legión, que en la época a la que hace referencia el texto aún no lo había recibido o tenía otro.

*LOS NÚMEROS DE LAS LEGIONES DE LA REPÚBLICA TARDÍA
Y DEL ALTO IMPERIO*

Un rápido vistazo a la lista de las legiones romanas¹ parece indicarnos que existe una acusada continuidad entre los números de todas ellas. Esto es, sin embargo, sólo un espejismo ya que no todas fueron reclutadas a la vez ni en épocas sucesivas y cuando era formada una nueva legión recibía un número elegido por las razones más dispares y no tenía necesariamente que continuar el número de su predecesora.

La primera serie conocida de números legionarios la encontramos en el ejército que Julio César empleó para su conquista de las Galias entre los años 58 y 50 a.C. Cuando se hizo cargo del mando contaba con cuatro legiones: la VII (Claudia)², la VIII (Augusta)³, la IX (Hispana)⁴, y la X (Veneria)⁵. Este militar y político romano reclutó otras cinco como refuerzo: la XI (Claudia)⁶, la XII (Fulminata)⁷, la XIII (Gemina)⁸, la XIV (Gemina)⁹ y la XV (Apollinaris)¹⁰. La legión VI, probablemente de guarnición en Iliria, se unió a este ejército en los últimos años de las campañas galas. Mientras César conquistaba la actual Francia, su rival político, Cneo Pompeyo, reclutaba algunas legiones para que le ayudasen en sus campañas militares. Durante su mandato como cónsul, Pompeyo tuvo derecho a reclutar dos legiones (que solían recibir como números el I y el II), mientras que el otro cónsul

¹ Se pueden consultar las listas de legiones romanas confeccionadas por varios autores, entre los que podemos mencionar: CAGNAT, R. en su artículo «Legio» del volumen III en *Dictionnaire des Antiquités Grecques et Romaines*, Hachette, París, 1904 (en lo sucesivo CAGNAT DA-III); RITTERLING, E. en su artículo «Legio» del volumen XII en *Real-Encyclopädie der Classischen Altertumswissenschaft*, Stuttgart, 1925 (en lo sucesivo RITTERLING RE-XII); WEBSTER, G. en *The Roman Imperial Army*, Adam and Charles Black, Londres, 1969; LIBERATI, A. y SILVERIO, F. en «Organizzazione militare: esercito» de la colección *Vita e costumi dei Romani antichi*, Edizioni Quasar, Roma, 1988; LE BOHEC, Y. en *L'armée romaine*, Picard, París, 1989.

² CÉSAR, Julio: *Guerra de las Galias*, I-10.

³ *Ibíd.*

⁴ *Ibíd.*

⁵ *Ibíd.*, I-7; OPPERMAN, H.: *César*, Salvat, Barcelona, 1988, p. 82.

⁶ CÉSAR, Julio: *Op. cit.*, I-25.

⁷ *Ibíd.*

⁸ *Ibíd.*, II-2.

⁹ *Ibíd.*

tenía derecho a reclutar otras dos (la III y IV). Conocemos tres de estas legiones: la I (Augusta)¹¹, que fue transferida en 54 a.C. al ejército de César como refuerzo; la II¹², que pertenecía al ejército pompeyano en Hispania y la III (Gallica)¹³, que formó en las huestes pompeyanas en la batalla de *Farsalia* (48 a.C.), una vez rotas las hostilidades contra César.

Cuando los dos rivales se enfrentaron, a partir de 49 a.C., en una cruenta guerra civil, ambos reclutaron nuevas legiones, de las que es más fácil seguir la pista a las de César. Este continuó la numeración de sus unidades legionarias tanto por arriba como por abajo. En sucesión creciente desde la antes mencionada legión XV reclutó la XVI (Gallica)¹⁴, la XVII¹⁵, la XVIII¹⁶, la XIX¹⁷, la XX (Valeria)¹⁸, la XXI (Rapa)¹⁹, la XXII²⁰, la XXIII²¹, la XXIV²², la XXV²³, la XXVI²⁴, la XXVII²⁵, la XXVIII²⁶, la XXIX²⁷, la XXX (Classica)²⁸, la XXXI²⁹, la XXXII³⁰, la XXXIII³¹ y la XXXIV³². En sucesión decreciente desde la legión VI, reclutó la V (Alaudae)³³ y una serie de legiones numeradas del I al IV, haciendo uso de los números de las legiones consula-

¹¹ *Ibid.*, VI-1; OPPERMAN, H.: *Op. cit.*, p. 104.

¹² ANÓNIMO: *Guerra de Hispania*, p. 13; CAGNAT DA-III, p. 1072; RITTERLING RE-XII, columna 1437.

¹³ CÉSAR, Julio: *Guerra civil*, III-88.

¹⁴ PARKER, H.M.D.: *The Romans legions*, W. Heffer and Sons Ltd., Cambridge, 1958, p. 58.

¹⁵ *Ibid.*

¹⁶ *Ibid.*

¹⁷ *Ibid.*

¹⁸ *Ibid.*

¹⁹ *Ibid.*, p. 59; HIRCIO, Aulo: *Guerra de Alejandría*, p. 53; RITTERLING RE-XII, col. 1781.

²⁰ HIRCIO, Aulo: *Op. cit.*, p. 74; PARKER, H.M.D.: *Op. cit.*, p. 59.

²¹ PARKER, H.M.D.: *Op. cit.*, p. 59.

²² *Ibid.*

²³ *Ibid.*

²⁴ *Ibid.*

²⁵ *Ibid.*; CÉSAR, Julio: *Guerra civil*, III-34.

²⁶ PARKER, H.M.D.: *Op. cit.*, p. 59.

²⁷ *Ibid.*

²⁸ *Ibid.*; HIRCIO, Aulo: *Op. cit.*, p. 74; RITTERLING RE-XII, col. 1821.

²⁹ PARKER, H.M.D.: *Op. cit.*, p. 64.

³⁰ *Ibid.*

³¹ *Ibid.*

³² *Ibid.*

³³ SUETONIO: *César*, XXIV; CAGNAT DA-III, p. 1081; RITTERLING RE-XII, col. 1564; ROLDÁN, J.M.: *Hispania y el ejército romano*, C.S.I.C., Salamanca, 1974, p. 210.

res. Asimismo, en Hispania reclutó una legión V³⁴ numerada así ya que era la quinta de sus legiones acantonadas en la península Ibérica. Nuevas legiones como la XXXV³⁵, la XXXVI³⁶, la XXXVII³⁷ o la XXXVIII³⁸ se incorporaron al ejército de César tras la batalla de *Farsalia*, formadas a base de legionarios ex-pompeyanos que habían decidido combatir a favor de su antiguo enemigo tras la derrota de su caudillo.

Asesinado César en 44 a.C., su ejército se dividió entre su heredero, su sobrino-nieto Octavio, y su general Marco Antonio, que acabarían enfrentándose en la definitiva guerra civil por el poder supremo del Imperio. Algunas legiones fueron divididas en dos contingentes, uno para cada uno, como fue el caso de la Legión VI, que dio origen a la VI (Ferrata)³⁹ de Antonio y a la VI (Victrix)⁴⁰ de Octavio. Ambos reclutaron nuevas legiones hasta constituir enormes ejércitos. En el de Octavio se ha podido identificar hasta una legión XLI⁴¹ y en el de Antonio hasta una legión XXX⁴².

Cuando Marco Antonio fue definitivamente derrotado por Octavio en la batalla de *Actium*, en 31 a.C., el vencedor se encontró entre sus manos un enorme ejército de alrededor de setenta legiones, mucho más de lo que el Imperio necesitaba y podía sostener económicamente. Octavio (desde 27 a.C., Augusto) procedió a disolver legiones hasta dejar el número total en veintiocho, extinguiendo, por lo general, a las legiones más recientemente reclutadas (y, por lo tanto, las que tenían números más altos), dejando en filas a las más veteranas y experimentadas. Igualmente, no tuvo ningún reparo en incorporar al ejército del Imperio a las mejores legiones de las derrotadas en *Actium* (la III Gallica, la VI Ferrata, la XII Fulminata). Así se encontró con varios números de unidades legionarias duplicados e incluso triplicados: había dos legiones IV (Macedonica y Scythica), dos V

³⁴ HIRCIO, Aulo: *Op. cit.*, p. 50; ROLDÁN, J.M.: *Op. cit.*, pp. 174-175.

³⁵ PARKER, H.M.D.: *Op. cit.*, p. 63.

³⁶ *Ibíd.*

³⁷ *Ibíd.*; HIRCIO, Aulo: *Op. cit.*, p. 9.

³⁸ PARKER, H.M.D.: *Op. cit.*, p. 63.

³⁹ CAGNAT DA-III, p. 1082; RITTERLING RE-XII, col. 1587; PARKER, H.M.D.: *Op. cit.*, p. 267.

⁴⁰ RITTERLING RE-XII, col. 1597; PARKER, H.M.D.: *Op. cit.*, p. 267; ROLDÁN, J.M.: *Op. cit.*, p. 200.

⁴¹ RITTERLING RE-XII, col. 1829.

⁴² COHEN, H.: *Description historique des monnaies frappés sous l'empire Romain communément apellés medailles imperiales*, vol. I, nº 65, p. 42, Akademische Druck Verlagsanstalt, Graz, 1955.

(Alaudae y Macedonia), dos VI (Ferrata y Victrix), dos X (Fretensis y Gemina) y tres III (Augusta, Cyrenaica y Gallica).

No se reclutaron nuevas legiones hasta el año 39 d.C. En dicha fecha, el emperador Cayo Calígula decidió reforzar la frontera renana para poder extraer tropas de ella con vistas a emprender una expedición a Britania y creó dos nuevas unidades legionarias: la XV Primi-genia⁴³, que recibió ese número porque, destinada en un principio a Germania Superior, completaría así los números de las legiones allí acantonadas (XIII Gemina, XIV Gemina y XVI Gallica); la XXII Primi-genia⁴⁴ completaría los números de la guarnición de Germania Inferior XX Valeria y XXI Rapax).

En el año 67, el emperador Nerón (54-68), formó una nueva legión, la I Italica⁴⁵, sin que se sepa el motivo por el que le otorgaba este número, quizá fue simplemente un capricho.

En el turbulento período del bienio 68-69 serían reclutadas nuevas legiones. En Hispania se proclamó emperador Servio Sulpicio Galba (68-69) quien, para apoyar sus pretensiones, reclutó una legión, la VII Galbiana⁴⁶, a la que dio ese número como continuación al de la legión que tenía bajo su mando, la VI Victrix. Mientras tanto, en el norte de Africa, un nuevo rebelde, el gobernador de Numidia, Lucio Clodio Macro, reclutaba una nueva legión a la que dio el número I, la I Marciana⁴⁷.

Al llegar Galba a Roma desde Hispania formó de manera legal (existía desde poco antes de manera irregular) la legión I Adiutrix⁴⁸, que recibió este número por ser la primera reclutada entre los marineros de una flota, concretamente la que tenía su base en Miseno, en las cercanías de Nápoles. En el año 69 y también con hombres de la flota (en este caso de la de Rávena, en el mar Adriático) fue reclutada una

⁴³ RITTERLING RE-XII, cols. 1244, 1248; PARKER, H.M.D.: *Op. cit.*, pp. 94, 95, 97.

⁴⁴ *Ibid.*

⁴⁵ CAGNAT DA-III, p. 1074; RITTERLING RE-XII, cols. 1276, 1407; MANN, J.C.: *Legionary recruitment and veteran settlement during the Principate*, Instituto de Arqueología de la Universidad de Londres. 1983, p. 54.

⁴⁶ RITTERLING RE-XII, cols. 1265, 1269; GARCÍA Y BELLIDO, A.: «El Exercitus Hispanicus desde Augusto a Vespasiano» en *Archivo Español de Arqueología*, XXXIV, núms. 103 y 104, p. 124; PARKER, H.M.D.: *Op. cit.*, p. 100; GARCÍA Y BELLIDO, A.: «Nacimiento de la legión VII Gemina» en *Legio VII Gemina*, Diputación de León, 1970, pp. 322, 324; ROLDÁN, J.M.: *Op. cit.*, p. 200.

⁴⁷ CAGNAT DA-III, p. 1076; CAGNAT, R.: *L'armée Romaine d'Afrique*, París, 1912, p. 34.

⁴⁸ TÁCITO: *Historias*, I-6, I-31.

nueva legión que, naturalmente, recibió el nombre de II Adiutrix⁴⁹. Al año siguiente, el definitivo emperador, Vespasiano (69-79), formó dos nuevas legiones, la IV Flavia⁵⁰ y la XVI Flavia⁵¹, cuyos números hacían referencia a los de la IV Macedonica y de la XVI Gallica, legiones que Vespasiano acababa de disolver a causa de gravísimas faltas de disciplina entre sus hombres.

En el año 83, el emperador Domiciano (81-96) reclutó una nueva legión a la que, por ser la primera de las legiones formadas por él o quizá también por mero capricho, otorgó el número uno: la I Minervia⁵². En el 98 ó 99, el emperador Trajano (98-117) creó la legión que hacía la número treinta de su ejército, a la que llamó XXX Ulpia⁵³, por más que hubiese un hueco en la numeración entre el XXII y el XXX, y en el 108 la segunda legión reclutada por él recibió el número dos: la II Traiana⁵⁴.

No hubo nuevos reclutamientos de legiones hasta el año 168 cuando el emperador Marco Aurelio (161-180) reclutó dos nuevas para hacer frente a las correrías de la tribu germánica de los marcomanos por el norte de Italia. Como continuación al nombre de la legión reclutada por Nerón (la I Italica), recibieron los números y epítetos de II Italica⁵⁵ y III Italica⁵⁶. Casi treinta años después, en 196, Septimio Severo (193-211) reclutó tres nuevas legiones a las que, sin complicarse la vida, numeró del uno al tres (I Parthica, II Parthica y III Parthica)⁵⁷.

⁴⁹ CAGNAT DA-III, p. 1077; RITTERLING RE-XII, col. 1439; STARR, Ch.: *The Roman Imperial Navy*, Greenwall Press, Westport (Connecticut), 1941, p. 16; MANN, J.C.: *Op. cit.*, p. 54.

⁵⁰ CAGNAT DA-III, p. 1080; RITTERLING RE-XII, col. 1268; MANN, J.C.: *Op. cit.*, p. 55.

⁵¹ CAGNAT DA-III, p. 1088; RITTERLING RE-XII, cols. 1268, 1765; PARKER, H.M.D.: *Op. cit.*, p. 107; DEBROWA, E.: «Sur la creation de la legion XVI Flavia» en *Latomus*, XLI, fasc. 3, Bruselas, 1982, p. 614.

⁵² CAGNAT DA-III, p. 1077; PARKER, H.M.D.: *Op. cit.*, p. 108; STEIN, E.: *Römische Beamte und Truppenkörper in Deutschland*, Verlag Adolf M. Hakkert, Amsterdam, 1965, p. 103.

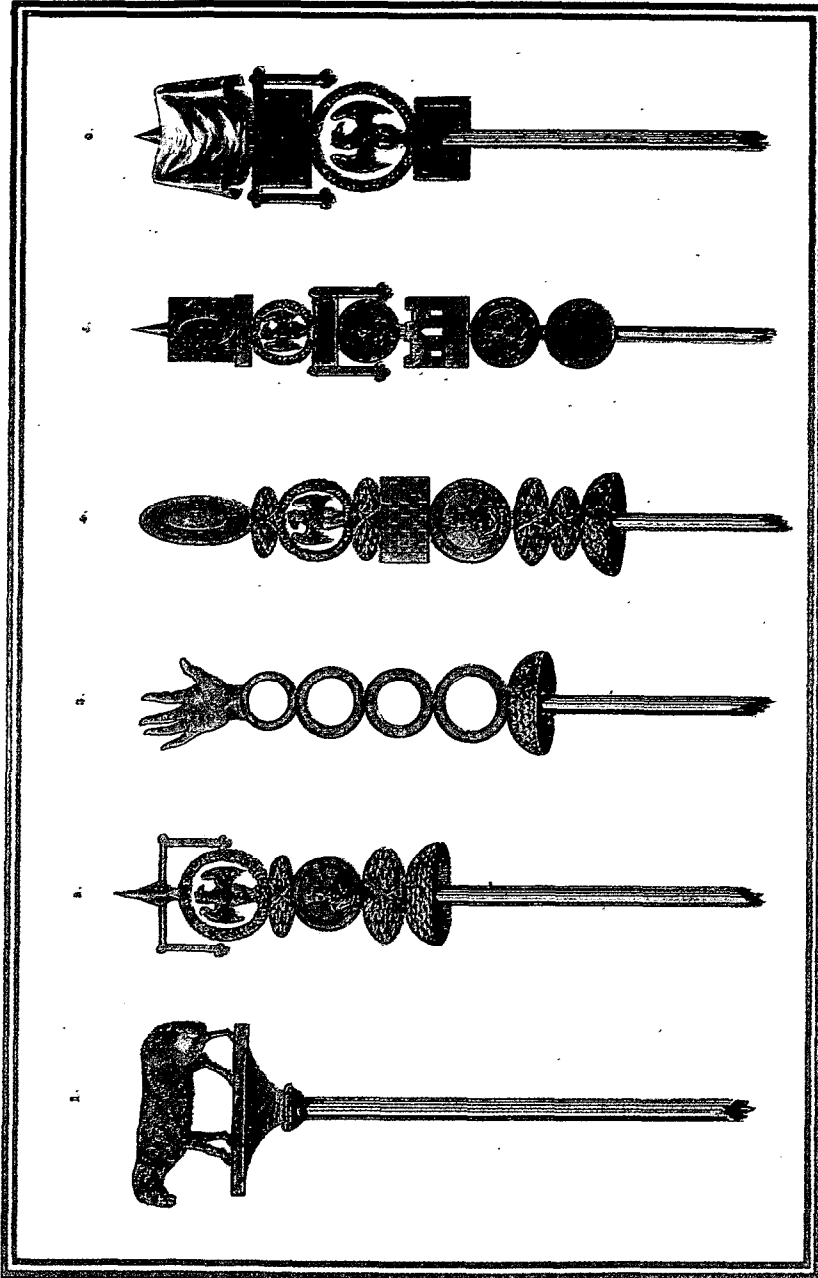
⁵³ RITTERLING RE-XII, cols. 1278, 1280; PARIBENI, R.: *Optimus Princeps*, Arno Press, Nueva York, 1975, p. 187; MANN, J.C.: *Op. cit.*, p. 55.

⁵⁴ CAGNAT DA-III, p. 1078; RITTERLING RE-XII, cols. 1280, 1484; PARKER, H.M.D.: *Op. cit.*, p. 109.

⁵⁵ CAGNAT DA-III, p. 1078; RITTERLING RE-XII, col. 1300; PARKER, H.M.D.: *Op. cit.*, p. 115.

⁵⁶ *Ibíd.*

⁵⁷ CAGNAT DA-III, pp. 1077, 1078, 1080; RITTERLING RE-XII, col. 1308; SMITH, R.E.: «The Army reforms of Septimius Severus» en *Historia*, XXI, fasc. 3, Wiesbaden, 1972, p. 486; MANN, J.C.: *Op. cit.*, pp. 48, 63.



Epoca romana. Enseñas.

Por fin, la última legión reclutada durante el Alto Imperio fue una cuarta, la IV Itálica⁵⁸, cuyo número continúa a los de las otras tres Itálicae y cuyo fundador fue el emperador Alejandro Severo (222-235), en el año 231.

LOS APELATIVOS PRINCIPALES DE LAS LEGIONES DEL ALTO IMPERIO

Por lo general, las legiones creadas en los últimos tiempos de la República romana no recibían, al ser reclutadas, más que el número. El apelativo lo recibían más tarde, lo ganaban, por así decirlo. Algunas, sin embargo, no tuvieron tiempo de hacerlo como fue el caso de las legiones XVII, XVIII y XIX, aniquiladas en una emboscada por los germanos en 9 d.C. y de las que no conocemos ningún sobrenombre⁵⁹. A partir de 39 d.C., con las dos legiones formadas por Calígula, ya todas las nuevas unidades legionarias recibían, a la vez que su número, su apelativo correspondiente. El origen de estos apelativos era variado. Podía tener su origen en alguna parte del nombre (nomen, praenomen o cognomen) de su reclutador o reorganizador. El primer caso lo tenemos en las legiones denominadas Augustae. Estas recibieron este apelativo cuando el emperador Augusto (27 a.C./14 d.C.), en el curso de su reforma militar comenzada cuando se hizo con el poder total en 31 a.C. y terminada hacia 13 a.C., reorganizó varias legiones que, en su honor, pasaron a llevar su nombre como apelativo. La fecha de este "bautismo" no pudo ser, en ningún caso, anterior al mes de enero de 27 a.C. que fue cuando el Senado romano otorgó el sobrenombre de Augusto a Octavio. Las legiones con este apelativo eran la I Augusta, la II Augusta, la III Augusta y la VIII Augusta⁶⁰.

En el año 68, al hacerse proclamar emperador el gobernador de la provincia de Hispania Tarraconense, Galba, reclutó la legión VII Gal-

⁵⁸ HERODIANO, VI-8,3; VV.AA.: *Historia Augusta, Los dos Maximinos*, 5,5; MANN, J.C.: *Op. cit.*, p. 64.

⁵⁹ CAGNAT DA-III, p. 1088; RITTERLING RE-XII, cols. 1237, 1768; STEIN, E.: *Op. cit.*, p. 89.

⁶⁰ Sobre todo lo relativo a las legiones Augustae ver: CAGNAT DA-III; RITTERLING RE-XII; RUGGIERO, E de: «Augusta» en *Dizionario Epigrafico di Antichità Romana*, Roma, 1959.

biana⁶¹ que, como queda patente, recibió su nombre del cognomen del insurrecto. También en 68, L. Clodio Macro, comandante de la legión III Augusta, otorgó como sobrenombre a la legión I Macriana⁶², que él había reclutado, uno derivado de su propio cognomen. Al año siguiente, el nomen del nuevo emperador, Tito Flavio Vespasiano, sirvió como epíteto a las dos nuevas legiones que él formó, la IV Flavia⁶³ y la XVI Flavia⁶⁴. El emperador de origen hispano Marco Ulpio Trajano reclutó dos nuevas legiones, la primera de las cuales, la XXX Ulpia⁶⁵, recibió como apelativo el nomen del emperador y la segunda, la II Traiana⁶⁶, fue nominada con el cognomen de su fundador. También una legión de los tiempos republicanos había llevado el nombre de su reclutador, lo cual no era nada habitual en aquella época. Esta fue la legión XVIII Cornelei Spinteri⁶⁷, que portó este nombre en honor a Cornelio Espínter, procónsul de Cilicia en 56-53 a.C. Esta legión no sobrevivió a la reforma de Augusto.

Otras legiones existían ya cuando recibieron apelativos basados en el nombre de algún personaje importante que hubiera tenido relación con ellas. Así, la legión XX, que intervenía en la represión de la sublevación dálmato-panónica de 6-9 d.C., integrada en el ejército del futuro emperador Tiberio, cayó en una emboscada de la que sobrevivió sólo merced al valor de sus hombres y a las dotes de mando de su legado Marco Valerio Mesalino. En honor a su comandante, la legión fue nombrada desde entonces como legión XX Valeria⁶⁸. En 42 d.C., cuando las legiones VII Macedonica y XI acampaban juntas en el acantonamiento de Burnum (hoy Kistanje, Croacia), en Dalmacia, fueron tentadas para sublevarse por el gobernador de la provincia, Furio Camilo Escriboniano. Tras unos días de vacilación, las dos legiones decidieron mantenerse fieles al emperador Claudio por lo que el Senado romano, como premio, concedió a cada una de ellas el derecho a usar el sobrenombre de Claudia Pia Fidelis⁶⁹.

⁶¹ RITTERLING RE-XII, cols. 1369, 1370, 1629; GARCÍA Y BELLIDO, A.: «El Exercitus...» en *Archivo Español de Arqueología*, p. 124; Idem: «Nacimiento...» en *Legio VII Gemina*, pp. 322, 234; ROLDÁN, J.M.: *Op. cit.*, p. 200.

⁶² Cf. nota 47.

⁶³ Cf. nota 50.

⁶⁴ Cf. nota 51.

⁶⁵ Cf. nota 53.

⁶⁶ Cf. nota 54.

⁶⁷ RITTERLING RE-XII, cols. 1768, 1769; PARKER, H.M.D.: *Op. cit.*, p. 56.

⁶⁸ VELEYO PATÉRCULO: *Historia Romana*, II-112,2.

⁶⁹ DIÓN CASIO: *Historia Romana*, LX-15,4.

En tiempos de Trajano, la legión XXII de guarnición en Egipto, recibió el apelativo de Deiotariana⁷⁰ en memoria de su fundador. Deiotaro (muerto en 40 a.C.) había sido un rey de Galacia (región de la actual Turquía) que había reclutado varias unidades militares entre sus súbditos, organizándolas y entrenándolas a la manera de la legión romana. Cuando el reino gálata se convirtió en provincia romana en 25 a.C., una de estas legiones gálatas pasó a integrarse en el ejército romano y recibió el numeral XXII. Muchos años después quiso Trajano, al otorgarle este sobrenombre, honrar a su fundador.

Otro grupo de apelativos legionarios hace referencia a regiones geográficas. Algunos recuerdan la zona de reclutamiento de la legión en cuestión, como es el caso de las legiones Itálicas: la I, de la época de Nerón; la II y la III, de tiempos de Marco Aurelio y la IV, incorporada al ejército romano bajo el imperio de Alejandro Severo⁷¹. Otros apelativos «geográficos» nos hablan de lugares donde determinadas legiones participaron en memorables hechos de armas o de pueblos contra los que combatieron, cuyos nombres merecieron ser recordados en el epíteto legionario. En este sentido tenemos las legiones cuyo nombre hace referencia a la provincia de Macedonia, en una de cuyas localidades, Filipos, tuvo lugar en 42 a.C. la batalla en la que los miembros del *segundo triunvirato*, Octavio, Antonio y Lépido, derrotaron a las tropas de los asesinos de César, los nobles romanos Bruto y Casio, forzándoles al suicidio. En recuerdo de esa batalla, varias legiones fueron apellidadas Macedonicae⁷²: la IV Macedonica, la V Macedonica, la VI Macedonica (Victrix), la VII Macedonica (Claudia) y la IX Macedonica (Hispana).

En la región balcánica que baña el bajo Danubio combatió en los años 29-27 a.C. Marco Licinio Craso (descendiente del miembro del *primer triunvirato*, de igual nombre) contra los escitas y los bastarnos, en memoria de los cual una de sus legiones, la cuarta, recibió un apelativo apropiado: IV Scythica⁷³. Poco después, el mismo Augusto se trasladó a las indómitas tierras del noroeste de Hispania para someter de una vez por todas a los cántabros y a los astures. En la guerra, llevada a cabo entre 26 y 19 a.C., intervinieron siete legiones romanas,

⁷⁰ CAGNAT DA-III, p. 1089; RITTERLING RE-XII, col. 1794.

⁷¹ Cf. notas 45, 55, 56 y 58.

⁷² APIANO: *Guerras civiles*, IV-117; CAGNAT DA-III, pp. 1081, 1083, 1084; RITTERLING RE-XII, cols. 1222, 1369, 1370, 1598, 1614, 1664; PARKER, H.M.D.: *Op. cit.*, pp. 265, 267, 268.

⁷³ RITTERLING RE-XII, col. 1557; PARKER, H.M.D.: *Op. cit.*, p. 266.

una de las cuales era la IX Macedonica, ya mencionada en el episodio de Filipos. Por su buena actuación en la Península, esta legión recibió un apelativo que sería el definitivo: IX Hispana⁷⁴.

Algunas tierras del norte de Africa ofrecieron apelativos a las unidades legionarias romanas. Cuando los miembros del *segundo triunvirato* se repartieron el mundo romano, las regiones africanas, excepto Egipto, correspondieron a Lépido. Una de sus legiones, la tercera, que pertenecía a la guarnición de Cirenaica (región de la actual Libia) recuerda en su nombre aquellos años de permanencia en el norte de Africa: III Cyrenaica⁷⁵. También Marco Antonio tuvo en su ejército una legión con apelativo africano, la XVIII Lybica⁷⁶, procedente quizá del ejército del susodicho Lépido, cuyas legiones se repartieron él y Octavio cuando le eliminaron del poder. Tanto esta legión como la XX Siciliana⁷⁷, atestiguada también alrededor de estos años previos a la batalla de *Actium* en la isla a la que hace referencia su nombre, no sobrevivieron a la reorganización militar de Augusto.

El nombre de dos legiones hace referencia a la Galia pero por motivos diferentes. La legión III Gallica⁷⁸, existente en tiempos de César, parece tener el origen de su apelativo en las relaciones de dicho político y general romano con la Galia, bien por haber sido reclutada allí o bien por haber intervenido en las correrías cesarianas por la actual Francia. El apelativo de la XVI Gallica⁷⁹ sí que tiene un origen claro. Procede del buen comportamiento en las operaciones militares cuando la legión XVI acudió, con otras tropas de guarnición en la frontera renana, a sofocar la sublevación que, en 21 d.C., provocaron en la Galia dos galos romanizados, Julio Floro y Julio Sacroviro, poniendo en grave peligro la retaguardia del limes renano.

En las campañas de Germania y bajo el mando del futuro emperador Tiberio, entre los años 9 y 4 a.C., tendría su origen el apelativo

⁷⁴ CAGNAT DA-III, p. 1084; RITTERLING RE-XII, cols. 1222, 1664; GARCÍA Y BELLIDO: «El Exercitus...» en *Archivo Español de Arqueología*, p. 116; SCHULTEN, A.: *Los cántabros y los astures y su guerra con Roma*, Espasa-Calpe, Madrid, 1962, p. 204; ROLDÁN, J.M.: *Op. cit.*, p. 205.

⁷⁵ CAGNAT DA-III, p. 1073, nº 16; RITTERLING RE-XII, col. 1506; PARKER, H.M.D.: *Op. cit.*, p. 264.

⁷⁶ RITTERLING RE-XII, col. 1767.

⁷⁷ *Année Epigraphique*, 1988, inscripción 395.

⁷⁸ RITTERLING RE-XII, col. 1518; PARKER, H.M.D.: *Op. cit.*, pp. 68, 265.

⁷⁹ TÁCITO: *Anales*, I-37; DESSAU: *Inscriptiones Latinae Selectae*, nº 2695; RITTERLING RE-XII, cols. 1369, 1370; TERNES, C.M.: *La vie quotidienne en Rhénanie a l'époque Romaine*, Hachette, París, 1972, p. 83.

con el que fue designada una de las legiones del ejército imperial que allí combatía: la I Germanica⁸⁰.

Muchos años después, el emperador Septimio Severo, para reforzar su ejército, presto a emprender una campaña contra los partos en Oriente, decidió reclutar tres nuevas legiones que en memoria de su primera campaña recibieron el nombre de I, II y III Parthicae⁸¹. Por último, y para terminar con los apelativos de origen geográfico, no quiero dejar de mencionar a la legión X Fretensis⁸², cuyo apelativo viene de la palabra latina *fretus*, estrecho marítimo, ya que fue entre Sicilia e Italia, en el estrecho de Mesina, donde Octavio derrotó, en 36 a.C., a las fuerzas de Sexto Pompeyo (el último hijo de aquel Pompeyo que se había enfrentado a César años atrás). La legión X, integrada en el ejército octaviano, recibió la autorización para recordar en su nombre aquel hecho de armas.

Otro de los orígenes de los apelativos legionarios está en el Panteón romano. Algunos dioses y diosas, elegidos por su vinculación con el fundador o reorganizador de alguna legión, pasaban a dar nombre a determinadas unidades legionarias, convirtiéndose además la imagen del dios en uno de los emblemas de dicha legión. El caso más antiguo conocido lo tenemos en la famosa legión X de César. Éste pertenecía a la *gens* Julia, cuya patrona era la diosa Venus (Veneris). Al ser la favorita de César, que incluso hizo de ella su guardia personal⁸³, recibió por ello un apelativo relacionado con él: X Veneria⁸⁴. Años después, su sobrino-nieto y heredero Octavio combatía en las duras tierras de Dalmacia en los años 35-33 a.C. y una de las unidades de su ejército, la legión XV (legión procedente del antiguo ejército cesariano) también se constituyó en la favorita del futuro Augusto, recibiendo por ello como apelativo uno derivado de Apolo, dios tutelar de Octavio, y empezó a ser conocida como XV Apollinaris⁸⁵.

Desde esta época sólo otras tres legiones, creadas ex-novo, llevarían apelativos dedicados a miembros del Olimpo. El emperador Cayo Calígula formó dos nuevas unidades legionarias a las que otorgó como sobrenombre uno derivado de la Fortuna Primigenia, diosa tute-

⁸⁰ RITTERLING RE-XII, cols. 1369, 1370.

⁸¹ Cf. nota 57.

⁸² CAGNAT DA-III, pp. 1084, 1085; RITTERLING RE-XII, cols. 1369, 1370, 1671; LIBERATI y SILVERIO: *Op. cit.*, p. 84.

⁸³ CÉSAR, Julio: *Guerra de las Galias*, I-40.

⁸⁴ CAGNAT DA-III, p. 1072; RITTERLING RE-XII, cols. 1369, 1370.

⁸⁵ RITTERLING RE-XII, col. 1747; WEBSTER, G.: *Op. cit.*, p. 113, nº 3; LIBERATI y SILVERIO: *Op. cit.*, p. 87.

lar de su padre, Germánico⁸⁶. Fueron la XV Primigenia y la XXII Primigenia. Por último, Domiciano dio el nombre de I Minervia a la única nueva legión que se formó bajo su imperio, por ser la diosa Minerva de especial devoción para él⁸⁷.

Los nombres de otro grupo de legiones hacen referencia a las más variadas características de cada una de esas unidades o de sus hombres. Este es el caso de la legión I Adiutrix. Su apelativo, que en español significa *ayudante*, recuerda que esta unidad fue formada por Nerón, de manera singular, como ayuda de las tropas regulares en un momento en que la situación político-militar se ponía fea para este emperador (sublevación de Vándex en la Galia y de Galba en Hispania). Galba, tras muchas vacilaciones, la convirtió en una unidad regular⁸⁸. Durante la turbulenta guerra civil de 68-69, Vitelio (emperador durante unos meses) reclutó una legión entre los marineros de la flota de Rávena, a la que Vespasiano, tras tomar el poder, convirtió en *iusta legio*. Como no podía ser de otra manera visto el precedente, fue apellidada también Adiutrix, la II Adiutrix⁸⁹. Otras legiones también recordaban en sus apelativos el haber sido formadas a base de marinos de alguna flota (*classis*) romana, como en el caso de la legión cesariana denominada XXX Classica⁹⁰ o de la legión de Marco Antonio conocida con el nombre de XVII Classica⁹¹, ambas desaparecidas durante la reforma de Augusto.

Cuando César decidió emprender la guerra contra Pompeyo, la acuciante necesidad de tropas le indujo a reclutar toda una legión entre los galos transalpinos, medida totalmente inaudita por cuanto los legionarios precisaban para ello ser ciudadanos romanos y los habitantes de la Galia recién sometida, por lo general, no lo eran. Esta nueva unidad empezó a ser conocida con el nombre de legión Alaudae, a causa de la costumbre de sus hombres de adornar sus cascos con plumas de alondra (*alauda*), palabra a su vez procedente del lenguaje celta de los nuevos legionarios. En 47 a.C. César la convirtió en

⁸⁶ RITTERLING RE-XII, cols. 1247, 1248; MOMIGLIANO, A.: *L'opera dell'imperatore Claudio*, Vellechi Editore, Florencia, 1932, pp. 112, 113, n° 1; PARKER, H.M.D.: *Op. cit.*, pp. 94, 95.

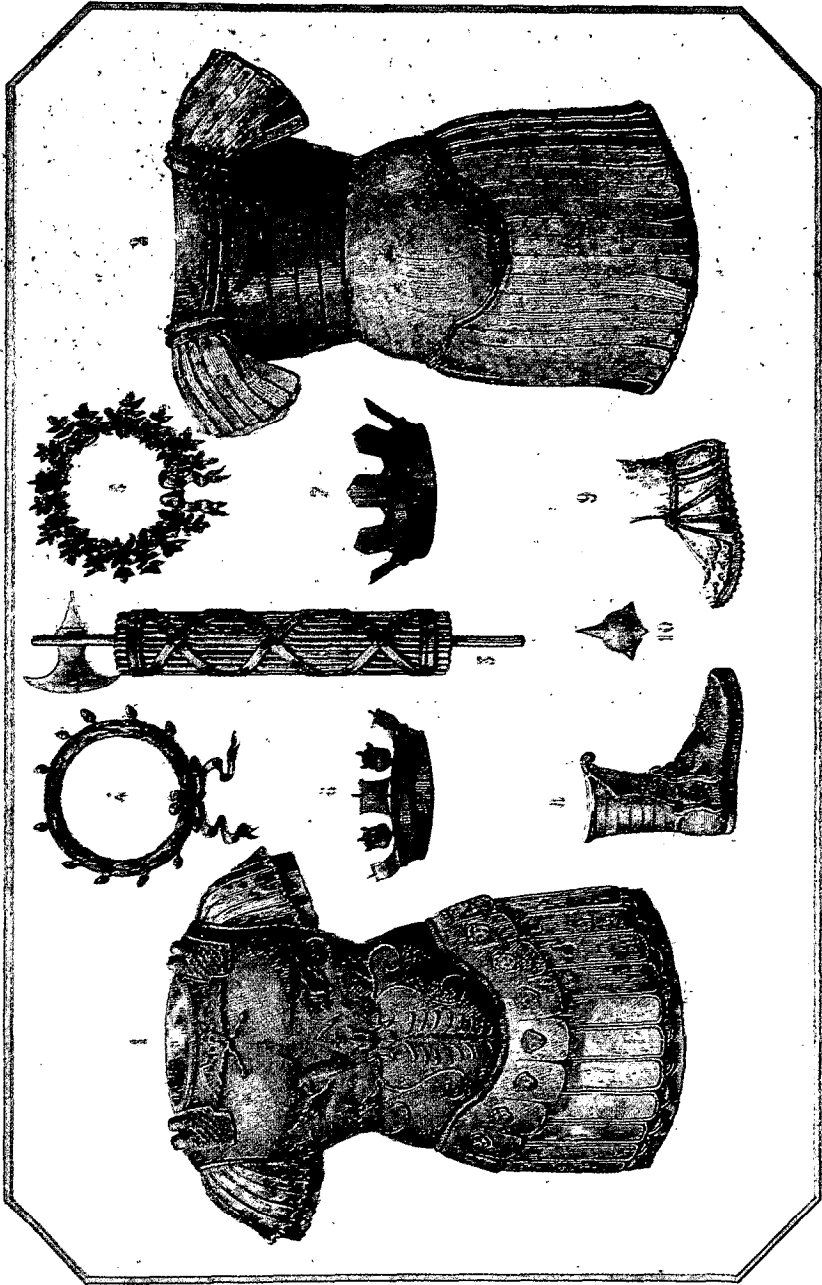
⁸⁷ SÜETONIO: *Domiciano*, IV, XV.

⁸⁸ TÁCITO: *Historias*, I-6, I-31; SÜETONIO: *Galba*, XII; PLUTARCO: *Galba*, XV; DIÓN CASIO: *Historia Romana*, LV-24; CAGNAT DA-III, p. 1075; STARR, Ch.: *Op. cit.*, p. 16.

⁸⁹ Cf. nota 49.

⁹⁰ CAGNAT DA-III, p. 1072; RITTERLING RE-XII, cols. 1369, 1370.

⁹¹ RITTERLING RE-XII, col. 1768; COHEN, H.: *Op. cit.*, p. 42, n° 5.



Epóca romana. 1 y 2.—Armaduras. 3.—Hacha de lictor. 4, 5, 6 y 7.—Coronas honoríficas. 8 y 9.—Calzado. 10.—Abrojos.

iusta legio (formada según las normas y usos establecidos en el ejército romano), en legión regular, y le otorgó un número. Desde entonces, hasta su aniquilamiento por los dacios en 86 d.C. fue conocida con el nombre de V Alaudae⁹².

Muerto César en 44 a.C., al dividirse su ejército entre Octavio y Marco Antonio, alguna legión fue, a su vez, dividida en dos contingentes que dieron origen a dos legiones que recordaron en su número al de la unidad original. El contingente con el que se quedó Antonio recibió el nombre de legio VI Ferrata⁹³ aludiendo su apelativo a la dureza de hierro de sus hombres. La parte de la legión VI que se integró en el ejército de Octavio, tras combatir en Filipos en 42 a.C. fue llamada VI Macedonica pero por su brillante comportamiento años después en Hispania durante las guerras cántabro-astures de 26-19 a.C. cambió su nombre por el de legión VI Victrix⁹⁴, la Victoriosa.

Para el origen del apelativo de la legión XII Fulminata hay incluso una leyenda que se difundió durante el siglo IV: esta legión, que estaría formada en su mayoría por soldados cristianos, fue trasladada por el emperador Marco Aurelio desde su campamento de Melitene (hoy Malatya, en Capadocia), a la frontera danubiana para intervenir en las operaciones contra cuados, marcomanos y sármatas. En el año 172 ó 174 d.C. se vio rodeada, junto a otras unidades, por los bárbaros, agravando la situación la acuciante falta de agua que sufrían los romanos. Los soldados cristianos de la legión XII impetraron entonces la ayuda de Dios, quien se la concedió en forma de tremenda tormenta con gran acompañamiento de truenos, relámpagos y rayos (fulmines). La tempestad proveyó de agua a los cercados y asustó a los supersticiosos bárbaros, provocando su huida. Marco Aurelio, impresionado por esta demostración de poder divino, mandó suspender la persecución contra los cristianos que se desarrollaba en aquel tiempo y otorgó a la legión como sobrenombre, en recuerdo de aquel episodio, el apelativo de Fulminata⁹⁵. Como digo, esto no es más que una leyenda y dicho epíteto está atestiguado en el siglo I d.C.⁹⁶. No obstante, el rayo era uno de los emblemas de esta legión⁹⁷.

⁹² SUETONIO: *César*, XXIV; PLINIO EL VIEJO: *Historia Natural*, pp. 11, 121; PARKER, H.M.D.: *Op. cit.*, p. 57.

⁹³ RITTERLING RE-XII, col. 1598.

⁹⁴ RITTERLING RE-XII, cols. 1369, 1370; SCHULTEN, A.: *Op. cit.*, p. 203.

⁹⁵ CESÁREA, Eusebio de: *Historia Eclesiástica*, V-5.

⁹⁶ RITTERLING RE-XII, col. 1708; RUGGIERO, E. de: «Fulminata (XII)» en *Dizionario Epigrafico di Antichità Romana*.

⁹⁷ LE BOHEC: *Op. cit.*, p. 263.

¡Cómo debían ser de voraces los legionarios de la legión XXI para que su unidad recibiera como nombre definitivo el de XXI Rapax (voraz)⁹⁸! Lo que no sabemos es si esa voracidad era a la hora de comer, de combatir o de saquear (me inclino por esto último).

Unas cuantas legiones tenían como apelativo principal el de Gemina⁹⁹. Este sobrenombre parece que hace referencia a legiones “dobles” pero no hace más que referirse a las circunstancias de la reorganización de estas unidades durante la reforma militar de Augusto. Cuando este emperador debió reducir las casi setenta legiones que se encontraban bajo su mando en 30 a.C., licenció muchas de ellas al completo, pero de otras aprovechó la experiencia y veteranía de parte de sus legionarios, licenciando a los más viejos o a los de menos capacidad militar. Con el resto de aquellos hombres reorganizó algunas legiones, refundiéndolas dos a dos, por lo que recibieron el sobrenombre de Geminae. No conocemos qué legiones fueron las refundidas pero sí los resultados de las refundiciones: X Gemina, XIII Gemina y XIV Gemina. El caso de la legión VII Gemina, unidad cuyo campamento daría origen a la actual ciudad de León, es similar, pero diferente, ya que se produjo unos cien años después de las reformas augusteas. Esta legión nació en Hispania con el nombre de legio VII Galbiana el 10 de junio del año 68 d.C. Inmediatamente se sumergió en la vorágine de las guerras civiles del año 69, el año de los cuatro emperadores (Galba, Otón, Vitelio y Vespasiano). Tras su paso por el campamento panónico de Carnuntum (hoy Petronell, Austria), fue enviada en el año 70 a Germania Inferior para intervenir en la represión de la revuelta galo-germana del caudillo bátavo Julio Civilis. Finalizada ésta, la VII Galbiana, que había sufrido fuertes pérdidas durante dos años de continuas campañas, fue refundida con los restos de alguna de las legiones disueltas por Vespasiano, casi con toda seguridad con los de la I Germanica, recibiendo por ello el apelativo de Gemina, con el que sería conocida a partir de entonces¹⁰⁰.

Por último, hay una serie de legiones que, aunque hubieran tenido cabida en apartados anteriores por el origen de su apelativo (un dios, una zona geográfica, etc.), he querido mencionar aparte por el hecho de que carecieron de número, casos muy raros dentro del ejército romano de esta época y que no sobrevivieron a las guerras civiles del si-

⁹⁸ CAGNAT DA-III, p. 1089; LIBERATI y SILVERIO: *Op. cit.*, p. 89.

⁹⁹ BIRLEY, E.B.: «A note on the title Gemina» en *Journal of Roman Studies*, 18. Londres, 1928.

¹⁰⁰ *Corpus Inscriptionum Latinorum* (CIL), II, p. 369; BIRLEY, E.B.: *Op. cit.*, p. 58.

glo I a.C. Exceptuando a la legio *Alaudae* (antes mencionada y que acabó recibiendo el número V), otras legiones tuvieron dichas características. Es el caso de la legio *Gemella*, legión que combatió en el bando de Pompeyo en la batalla de *Farsalia* y que no vuelve a aparecer en las fuentes¹⁰¹, quizá destruida durante ese hecho de armas. El porqué de su nombre es una incógnita. ¿Quizá una legión formada a base de la refundición de otras dos, al estilo de las *Geminae*? Otra de estas legiones es la legio *Martia*¹⁰² cuyo nombre hace referencia a Marte, dios de la guerra, posiblemente por la valentía de sus hombres en el combate. Su origen es, quizá, cesariano al igual que con toda seguridad lo es el de la legio *Pontica*¹⁰³, formada a base de un reclutamiento local en la región del Ponto (en la actual Turquía) en 48 a.C. La última de estas legiones sin número es la legio *Vernacula*¹⁰⁴, muy vinculada con las tierras hispanas por haber sido reclutada en 49 a.C. en la península Ibérica (sobre todo en la provincia de Hispania Ulterior, la de mayor nivel de romanización de Hispania) por los legados de Pompeyo entre los clientes y partidarios de este general romano, en guerra con Julio César. El nombre de *Vernacula* hace referencia a que fue reclutada con habitantes de la provincia, aunque indudablemente eran ciudadanos romanos (no olvidemos que la Hispania Ulterior era de las tierras más romanizadas del ámbito romano) y no indígenas como en el caso de la legio *Alaudae*.

LOS APELATIVOS SECUNDARIOS. DE LAS LEGIONES DEL ALTO IMPERIO

Aparte de los sobrenombres anteriormente mencionados, por los que se reconocía habitualmente a tal o cual legión, cada una de ellas podía tener otros epítetos, llamémoslos secundarios, concedidos a la

¹⁰¹ CÉSAR, Julio: *Guerra civil*, III-4.

¹⁰² ROLDÁN, J.M.: «Legio *Vernacula* ¿iusta legio?» en *Zephyrus*, XXV, Salamanca, 1974, pp. 462, 463.

¹⁰³ HIRCIO, Aulo: *Guerra de Alejandría*, 34; ROLDÁN, J.M.: «Legio *Vernacula*...» en *Zephyrus*, p. 463.

¹⁰⁴ CÉSAR, Julio: *Guerra civil*, II-20; ROLDÁN, J.M.: «Legio *Vernacula*...» en *Zephyrus*, p. 460.

legión por el Senado o los emperadores en diversas circunstancias. A veces, como he mencionado antes, un apelativo principal quedaba relegado a secundario al adoptar la legión otro nuevo. De estos apelativos, los de más común concesión fueron los relacionados con la fidelidad (al Estado o al emperador). Dos de estos títulos, los de Pia y Fidelis¹⁰⁵ (virtuosa y feliz) solían concederse a la vez. El Senado romano los concedió, acompañando al sobrenombre de Claudia, en 42 d.C. a las legiones VII Macedonica y XI, por su fidelidad al emperador en el motín de Escriboniano. En el año 70, Vespasiano se los otorgó a la legión II Adiutrix por la devoción que había demostrado hacia su causa al pasarse a sus partidarios desde el ejército de Vitelio, donde militaba aún como legión irregular. Su hijo Domiciano concedió dichos títulos a las legiones renanas que, en 89 d.C., abortaron la sublevación del gobernador de Germania Superior, Lucio Antonio Saturnino. Estas legiones eran la I Minervia, la VI Victrix, la X Gemina y la XXXII Primigenia. Con ocasión de las guerras dácicas de 101-102 y 105-106 d.C., Trajano otorgó el Pia Fidelis a la legión I Adiutrix. No se sabe cuándo le fueron concedidos estos títulos a la legión XVI Flavia pero están atestiguados desde tiempos de Antonino Pío (136-161). Marco Aurelio concedió estos sobrenombres a varias unidades legionarias por diversos motivos. A las legiones II Traiana y XV Apollinaris lo hizo en 175 por no apoyar la tentativa de insurrección en Oriente del gobernador de Siria, Marco Avidio Casio. También de este emperador recibió la V Macedonica el Pia Fidelis pero en este caso se desconocen los motivos. Cómodo (180-192), hijo y sucesor de Marco Aurelio, hizo lo propio con la legión VIII Augusta por permanecerle fiel en un motín, probablemente el del año 182, y quizás fue él quien se lo otorgó a la XIII Gemina. La legión XXX Ulpia y, probablemente, la I Italica, dos de las legiones que apoyaron en 193 la subida al poder de Septimio Severo recibieron de este emperador el mencionado título honorífico. La legión II Parthica lo recibió en 218 del emperador Helio-gáballo (218-222) por haber tenido parte decisiva en su ascensión al trono, de igual modo que la legión III Italica lo tuvo en la toma de la púrpura imperial por parte de su comandante y gobernador de Raetia, Valeriano, y su hijo Galieno en el año 253.

Estos dos títulos honoríficos también podían concederse por separado. Así, el nombre original de la II Italica era el de legión Pia¹⁰⁶,

¹⁰⁵ RITTERLING RE-XII, cols. 1369, 1370.

¹⁰⁶ CAGNAT DA-III, P. 1078; RITTERLING RE-XII, col. 1468; MANN, J.C.: *Op. cit.*, p. 63.

epíteto que, tras el cambio de nombre de esta legión el mismo año de su reclutamiento (168 d.C.) permanecería como sobrenombre secundario. Algunos años después, las legiones III Augusta¹⁰⁷ y VII Gemina¹⁰⁸ recibieron dicho título de Septimio Severo. El apelativo de Fidelis fue concedido por este mismo emperador a las legiones II Itálica¹⁰⁹, por haberle apoyado en su camino al trono imperial, y a la VI Ferrata¹¹⁰, legión de guarnición en Palestina, por no haber apoyado a Cayo Pescenio Níger, el rival oriental de Severo en la pugna por el Imperio. También la III Augusta¹¹¹ portaba este sobrenombre, al parecer por merced del emperador Diocleciano (284-305).

Otros adjetivos honoríficos de las legiones también hacían referencia a la lealtad hacia uno u otro personaje: Constans (inamovible en su fidelidad) lo llevaba por no apoyar a Avidio Casio y por concesión de Marco Aurelio, la XII Fulminata¹¹²; las legiones V Macedonica¹¹³ y VIII Augusta¹¹⁴ lo portaban desde la época de Cómodo; la VI Ferrata¹¹⁵ por concesión de Septimio Severo por la razón antes mencionada; la III Augusta¹¹⁶ al haber sido vuelta a formar por Valeriano (253-260) tras haber sido disuelta en 238 por el emperador Gordiano III; la II Adiutrix¹¹⁷ por concesión del emperador Claudio II (268-270) en 268 y la I Adiutrix¹¹⁸ desde finales del siglo III d.C. Aeterna (inmutable en su lealtad); la II Parthica¹¹⁹ por concesión de Heliogábalo a la vez que el Pia Fidelis. Perpetua (inalterable en su fidelidad), concesión de Valeriano a la III Augusta¹²⁰ en el año 253. Certa (que no ofrece duda, segura en su lealtad), otorgado a la XII Fulminata¹²¹ en 175 por Marco Aurelio a raíz del episodio de Avidio Casio.

¹⁰⁷ CAGNAT DA-III, p. 1079; CAGNAT, R.: *L'armée Romaine d'Afrique*, p. 153; RITTERLING RE-XII, cols. 1312, 1500; LIBERATI y SILVERIO: *Op. cit.*, p. 79.

¹⁰⁸ CAGNAT DA-III, p. 1084; RITTERLING RE-XII, cols. 1314, 1371, 1372, 1637; ROLDÁN, J.M.: *Hispania y el ejército romano*, p. 204.

¹⁰⁹ CAGNAT DA-III, p. 1078; RITTERLING RE-XII, cols. 1313, 1371, 1372, 1472.

¹¹⁰ RITTERLING RE-XII, cols. 1311, 1369, 1370, 1592; CALDERINI, A.: *I Severi. La crisi dell'impero nel III secolo*, Licio Capelli Editore, Bolonia 1949, p. 54.

¹¹¹ CAGNAT DA-III, p. 1079; RITTERLING RE-XII, cols. 1371, 1372.

¹¹² RITTERLING RE-XII, col. 1708.

¹¹³ RITTERLING RE-XII, cols. 1369, 1370, 1580.

¹¹⁴ Cf. nota 105.

¹¹⁵ Cf. nota 110.

¹¹⁶ CAGNAT DA-III, p. 1079.

¹¹⁷ *Ibid.*, p. 1077.

¹¹⁸ RITTERLING RE-XII, cols. 1369, 1370.

¹¹⁹ *Ibid.*

¹²⁰ Cf. nota 115.

¹²¹ Cf. nota 112.

También había epítetos secundarios vinculados a un lugar o a una región del Imperio o de sus alrededores. La legión V Macedonica tenía desde el siglo I a.C. como apelativo secundario el de Urbana¹²², de origen desconocido pero indudablemente vinculado a Roma, la *urbs* por excelencia. Sorana¹²³ era uno de los sobrenombres de la IV Macedonica, lo que probablemente le venía de alguna acción armada desarrollada en 43 a.C. en las cercanías de Sora (hoy Sorano, Italia), en los días previos a la batalla de *Mutina* (hoy Módena, Italia) entre Octavio y Marco Antonio. Derivado de este hecho de armas está el epíteto de *Mutinensis*¹²⁴, uno de los que ostentaba la legión VIII Augusta. Parte de la legión II Italica fue trasladada, a finales del siglo III d.C., desde su acantonamiento nórico de Lauriacum (hoy Lorch, Austria) a la frontera renana para intervenir en las campañas militares de Constancio Cloro (césar entre 293 y 305 y augusto en 305-306) contra los germanos y acuartelado en Divitia (hoy Deutz, un barrio de Colonia, Alemania). De esta estancia de parte de sus hombres en las orillas del Rhin tomó la legión el apelativo de *Divitensium*¹²⁵. Origen parecido tuvo el sobrenombre de *Nisibenica*¹²⁶ que ostentaba la legión I Parthica tras el establecimiento de su campamento permanente, a comienzos del siglo III d.C., en Nisibis (hoy Nusaybin, Turquía).

Tras la invasión de la isla de Britania en 43 d.C., algunas de las legiones que en ella intervinieron, en recuerdo de sus hazañas en la isla, recibieron el apelativo de *Britannica*¹²⁷. Ese fue el caso de las legiones II Augusta y XX Valeria. El de *Germanica*¹²⁸ lo llevaron las legiones XVI Gallica, presumiblemente a raíz de su intervención en las campañas realizadas en dicha región durante los imperios de Augusto y de Tiberio (14-37) y II Traiana, que en 213 d.C. fue trasladada allí temporalmente como refuerzo del ejército con el que el emperador Caracalla (211-217) combatía a los pueblos germánicos que habían roto el limes. Como otro de sus sobrenombres, tres legiones llevaron el epíte-

¹²² RITTERLING RE-XII, cols. 1369, 1370.

¹²³ *Ibíd.*

¹²⁴ *Ibíd.*; PARKER, H.M.D.: *Op. cit.*, p. 268.

¹²⁵ RUGGIERO, E. de: «Italica (II)» en *Dizionario Epigrafico di Antichità Romana*; LIBERATI y SILVERIO: *Op. cit.*, p. 77.

¹²⁶ RITTERLING RE-XII, cols. 1309, 1435; SMITH, R.E.: *Op. cit.*, p. 486; CALDERINI, A.: *Op. cit.*, p. 72.

¹²⁷ RITTERLING RE-XII, cols. 1369, 1370.

¹²⁸ DESSAU: *Inscriptiones Latinae Selectae*, nº 975; RITTERLING RE-XII, cols. 1369, 1370, 1489.

to de Gallica¹²⁹: la V Alaudae, y posiblemente la II Augusta, por el origen de sus primeros reclutas y la VIII Augusta por ser una de las legiones que combatieron con César en la conquista de la Galia en 58-50 a.C. El de Pannonica¹³⁰ lo recibió la legión II Adiutrix por su pertenencia, desde finales del siglo I d.C., a la guarnición de aquella provincia danubiana y el de Hispana¹³¹ lo portó la VI Victrix como recuerdo de su estancia en la península Ibérica en el siglo I a.C.

Ciertas características que se suponían a determinada legión o a sus integrantes también se convirtieron en sobrenombres legionarios: Liberatrix¹³² (liberadora), otorgado en 68 d.C. por Clodio Macro a sus legiones I Macriana y III Augusta; Fortis¹³³ (fuerte, valiente), concedido por Trajano a la legión II Traiana; Vindex¹³⁴ (defensora, vengadora), concesión de Septimio Severo a la III Augusta en el año 194 ó 195; Concors¹³⁵ (armoniosa), nombre original de la III Italica cuando fue reclutada en 168 d.C. y que inmediatamente cambió por el ya mencionado. En dicho nombre, el fundador de la legión, Marco Aurelio, se dejó llevar por su vena filosófica; Firma¹³⁶ (sólida, estable) lo llevaron las legiones IV Flavia, por concesión de Vespasiano y XVI Flavia, concedido por Domiciano; el de Veterana¹³⁷ lo llevaba la VIII Augusta, seguramente por ser una de las legiones que permanecía en las listas legionarias desde los tiempos de Julio César; la legión IX Hispana portaba orgullosa el epíteto de Triumphalis¹³⁸ (triumfal) desde su participación, en 43 a.C., en uno de los triunfos de Octavio en Roma; Antiqua (Antigua) y Victrix (victoriosa), eran dos de los apelativos secundarios de la legión XII Fulminata¹³⁹, el primero posiblemente por su antigüedad dentro del ejército romano y el segundo por

¹²⁹ RITTERLING RE-XII, cols. 1369, 1370; *Anné Epigraphique*, 1952, inscripc. 44; RUGGIERO, E. de: «Gallica (V)» en *Dizionario Epigrafico di Antichità Roman*; LEWICK, B.: *Roman colonies in Sothern Asia Minor*, Clarendon Press, Oxford, 1967, p. 200.

¹³⁰ RITTERLING RE-XII, cols. 1369, 1370.

¹³¹ *Ibíd.*

¹³² NICOLAS, E.P.: *De Neron a Vespasien*, Ed. Les Belles Lettres, París, 1979, p. 436.

¹³³ RITTERLING RE-XII, cols. 1369, 1370.

¹³⁴ CAGNAT DA-III, p. 1079; RITTERLING RE-XII, cols. 1312, 1500.

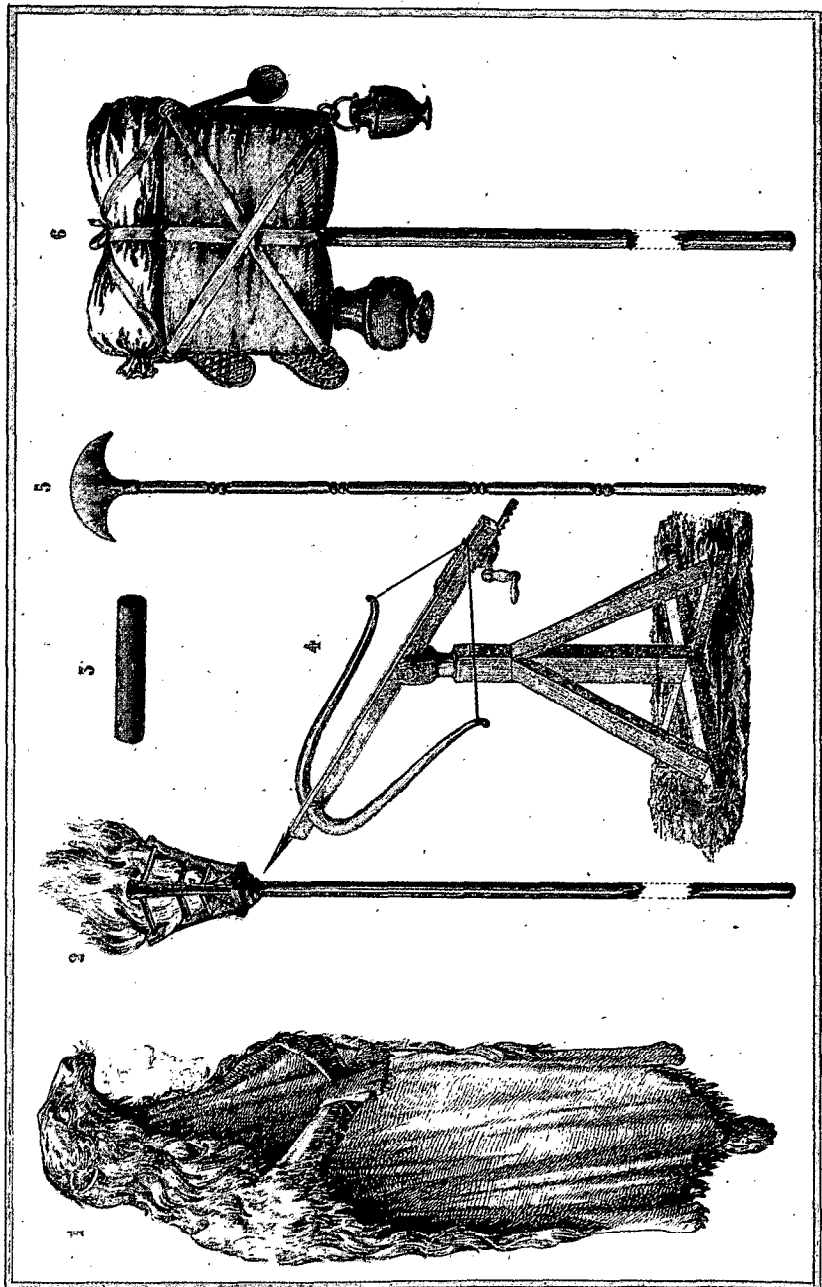
¹³⁵ CAGNAT DA-III, pp. 1075, 1080; RITTERLING RE-XII, cols. 1300, 1532; RUGGIERO, E. de: «Italica (III)» en *Dizionario Epigrafico di Antichità Romana*.

¹³⁶ RITTERLING RE-XII, cols. 1369, 1370.

¹³⁷ *Ibíd.*

¹³⁸ CAGNAT DA-III, p. 1073; RITTERLING RE-XII, cols. 1369, 1370; PARKER, H.M.D.: *Op. cit.*, p. 268.

¹³⁹ RITTERLING RE-XII, col. 1705; COHEN, H.: *Op. cit.*, n° 40, p. 41.



Epoca romana. 1.—Piel de león, distintivo de portaenseñas. 2.—Linterna. 3.—Cetro. 4.—Balista. 5.—Lanza llamada "Silices". 6.—Mochila.

concesión de Octavio en 41 a.C. por su comportamiento en la batalla de *Perusa* (hoy Perugia, Italia) contra Lucio Antonio, hermano del triunviro Marco Antonio. También llevaban el sobrenombre de *Victrix* las legiones XIV Gemina¹⁴⁰ y XX Valeria¹⁴¹ desde el año 63 d.C. por concesión de Nerón tras su brillante comportamiento en la represión de la peligrosa rebelión de la reina de los icenios, Boadicea, en Britania, en los años 61-63. También recibió el título de *Victrix* la XXX Ulpia¹⁴², en su caso por su actuación en el campo de batalla durante las guerras dácicas de Trajano en los años 101-102 y 105-106 d.C. Para terminar este bloque, tenemos el apelativo de *Felix* (feliz) que llevaron las legiones IV Flavia¹⁴³ y VII Gemina¹⁴⁴ por concesión de Vespasiano en 70 d.C.; la II Parthica¹⁴⁵ por merced de Heliogábalo en el año 218; la III Gallica¹⁴⁶ otorgado, quizá, por el emperador Aureliano (270-275) en 273, tras la guerra contra el reino de Palmira y la VI Ferrata¹⁴⁷, atestiguado, pero sin certeza de quién se lo concedió.

Otra serie de epítetos secundarios tienen su origen en nombres de emperadores. La I Minervia, cuando fue reclutada se llamó I Flavia Minervia¹⁴⁸, por ser su fundador, Domiciano, miembro de la gens Flavia. Derivado del cognomen de este emperador, algunas legiones de la guarnición de Germania llevaron el sobrenombre de Domitiana¹⁴⁹ desde el año 89, a raíz del episodio de Saturnino, hasta 96 cuando, tras haber sido asesinado Domiciano por miembros de la guardia pretoriana, el Senado decretó para el difunto emperador la *damnatio memoriae* (literalmente, la maldición de su memoria. Se borraba su nombre de los monumentos públicos y se suprimía cualquier referencia a él de los nombres de legiones, colonias, ciudades, etc.). Estas legiones eran la I Minervia, la VI *Victrix*, la X Gemina y la XXII Primigenia. La VIII Augusta llevó, concedido entre 182 y 187, el epíteto de *Commo-*

¹⁴⁰ RITTERLING RE-XII, cols. 1259, 1369, 1370, 1822; LIBERATI y SILVERIO: *Op. cit.*, p. 89.

¹⁴¹ *Ibíd.*

¹⁴² RITTERLING RE-XII, cols. 1283, 1371, 1372, 1822; PARKER, H.M.D.: *Op. cit.*, p. 112.

¹⁴³ RITTERLING RE-XII, cols. 1369, 1370.

¹⁴⁴ *Ibíd.*

¹⁴⁵ Cf. nota 118.

¹⁴⁶ RITTERLING RE-XII, cols. 1326, 1529; RUGGIERO, E. de: «Gallica (V)» en *Dizionario Epigrafico di Antichità Romana*.

¹⁴⁷ CAGNAT DA-III, p. 1083.

¹⁴⁸ *Ibíd.*, p. 1077; PARKER, H.M.D.: *Op. cit.*, p. 108.

¹⁴⁹ RITTERLING RE-XII, cols. 1321, 1371, 1372; TERNES, C.M.: *Op. cit.*, p. 84.

da¹⁵⁰ en honor a dicho emperador. Desde comienzos del siglo III d.C. se generalizó en el ejército romano la costumbre de dar como apelativos a las unidades militares uno derivado del nombre del emperador que ocupaba el trono en cada momento. Así tenemos los de Severiana, Alexandriana, Gordiana, Filipiana, etc. Para poner un ejemplo de ello, durante el imperio de Alejandro Severo el nombre completo de la legión I Itálica sería el de legión I Itálica Pia Fidelis Alexandriana. Durante el mandato de Gordiano III (238-244) el nombre de esta legión sería el de I Itálica Pia Fidelis Gordiana y así sucesivamente con los emperadores siguientes.

Los nombres de dioses se prodigan poco entre los epítetos secundarios y sólo he podido documentar el de Martia¹⁵¹ para la legión XIV Gemina, concedido por Nerón en 63 d.C. Por último podemos ver el adjetivo de Paterna¹⁵² que, otorgado en fecha y circunstancias desconocidas a la legión XII Fulminata, podría hacer referencia a la patria romana.

LOS NÚMEROS Y APELATIVOS DE LAS LEGIONES DEL BAJO IMPERIO

En la época de transición entre el Alto y el Bajo Imperio romano, conocida con el nombre de la Anarquía Militar (235-285) se reclutaron pocas legiones nuevas, cuyos nombres siguieron las pautas de las anteriores denominaciones legionarias: apelativos geográficos o étnicos. Así el de la legión VI Gallicana¹⁵³, en la que sirvió el futuro emperador Aureliano cuando era tribuno militar, cuyo apelativo hace referencia a la Galia, o la legión I Illyricorum¹⁵⁴, formada por el ya emperador Aureliano en 273, con reclutas ilíricos (Iliria era una región que comprendía las provincias romanas de Panonia y Dalmacia, en los actuales países de Hungría, Austria, Eslovenia, Croacia y Bosnia-Her-

¹⁵⁰ Cf. nota 114.

¹⁵¹ Cf. nota 139.

¹⁵² RITTERLING RE-XII, cols. 1369, 1370.

¹⁵³ VV.A.: *Historia Augusta. Aurelio*, 7-1.

¹⁵⁴ RITTERLING RE-XII, cols. 1356, 1406; PARKER, H.M.D.: «The legions of Diocletian and Constantine» en *Journal of Roman Studies*, 23, Londres, 1933, p. 176.

zegovina), la mejor cantera del ejército romano durante el siglo III d.C. Por lo que se puede observar, los números de estas dos legiones fueron puestos arbitrariamente y no guardan relación con la serie numérica del resto de las unidades legionarias. Dos legiones reclutadas en esta época portaban el nombre de Marte, dios de la guerra: la IV Martia¹⁵⁵, reclutada probablemente por Aureliano, que la acantonó en la provincia de Arabia (aproximadamente la parte occidental de la actual Jordania), lo que explica el que llevara el número IV, que sería el continuador del III de la III Cyrenaica, de guarnición en aquella provincia desde mediados del siglo II d.C. La otra legión es la V Martia¹⁵⁶, en la que sirvió como tribuno el futuro emperador Claudio II. El origen de su número es también desconocido.

De estas cuatro legiones, la I Illyricorum y la IV Martia están bien documentadas, sin que suceda lo mismo en los casos de la V Martia y la VI Gallicana para las que nuestra única fuente de información es la llamada *Historia Augusta*, colección de biografías de la mayoría de los emperadores entre Adriano (117-138) y Carino (284-285), de dudosa fiabilidad en ciertas ocasiones. No debemos descartar pues, que ambas unidades sólo existieran en la mente de los autores de las biografías correspondientes, probablemente confundiéndolas con legiones que sí existieron en la realidad.

En el año 277 el emperador Probo, reclutó en Isauria (región de la actual Turquía) tres legiones a las que dio los nombres de I Isauria Saggittaria¹⁵⁷, II Isauria¹⁵⁸ y III Isauria¹⁵⁹. Los reclutas de la primera hornada de estas tres nuevas unidades fueron los sobrevivientes de una rebelión en la región. Probo los incorporó al ejército romano para tenerlos así controlados y aprovechar sus virtudes guerreras.

En 285 el emperador Diocleciano se hizo con el poder total en el Imperio romano. Comprendiendo la importancia del ejército como sostén del trono y del Estado, procedió a reformarlo y a aumentarlo, labor que sería continuada por uno de sus sucesores, Constantino I

¹⁵⁵ RITTERLING RE-XII, cols. 1346, 1556; CALDERINI, A.: *Op. cit.*, p. 206; SPEIDEL, M.P.: «The Roman Army in Arabia» en *Aufstieg und Niedergang der Römischen Welt*, II, Principat 8, Walter de Gruyter and Co, Berlín, 1974, p. 699.

¹⁵⁶ VV.AA.: *Historia Augusta. Claudio*, 14,2; RITTERLING RE-XII, col. 1586.

¹⁵⁷ VV.AA.: *Historia Augusta. Probo*, 16,5; RITTERLING RE-XII, cols. 1348, 1407; PARKER, H.M.D.: «The legions...» en *Journal of Roman Studies*, p. 176.

¹⁵⁸ *Ibid.*

¹⁵⁹ *Ibid.*

(306-337)¹⁶⁰. El reforzamiento del ejército conllevó un aumento del número de unidades y, por supuesto, de legiones. Los números de las nuevas legiones reclutadas por Diocleciano respondieron a una lógica en unos casos y en otros no. Lo que no hicieron en ningún momento fue continuar los números de las legiones a partir del más alto, el de la XXX Ulpia. Así, en Egipto, región que desde el siglo II tenía una única legión como guarnición, la II Traiana, recibió el refuerzo de otras dos de reciente creación: la I Maximiana¹⁶¹ y la III Diocletiana¹⁶² cuyos números completan, por encima y por debajo, el de la II Traiana. En las provincias de Mesopotamia y Osroene (aproximadamente la región en la que convergen las fronteras de los actuales estados de Turquía, Siria e Irak) estaban acuarteladas desde 197 d.C. las legiones I y III Parthicae reforzadas por el traslado de la II Parthica desde su campamento de Castra Albana (hoy Albano, Italia), en las cercanías de Roma. Para potenciar más la defensa en aquellas provincias, Diocleciano reclutó otras tres legiones, cuyos números siguieron el orden de los de sus precursoras: IV, V y VI Parthicae¹⁶³.

El dispositivo militar de la frontera danubiana fue reforzado mediante la formación de nuevas legiones, de las que no sabemos por qué recibieron unos numerales y no otros. En algunas provincias de reciente creación se estacionaron pares de legiones cuyos números se continuaban uno a otro. En Scythia (en la actual Rumania) quedaron acuarteladas la I Iovia¹⁶⁴ y la II Herculia¹⁶⁵ y en Panonia (a caballo entre las actuales Croacia y Serbia) fueron acantonadas la V Iovia¹⁶⁶ y la VI Herculia¹⁶⁷. De las posibles legiones que hubieran podido reclutar-

¹⁶⁰ Sobre las reformas militares de Diocleciano y Constantino I ver VAN BERCHEM, D.: *L'armée de Diocletien et la réforme constantinienne*, Instituto Francés de Arqueología de Beirut, París, 1962.

¹⁶¹ RITTERLING RE-XII, col. 1419; VAN BERCHEM, D.: *Op. cit.*, p. 60.

¹⁶² RITTERLING RE-XII, cols. 1357, 1517; PARKER, H.M.D.: «The legions...» en *Journal of Roman Studies*, p. 181.

¹⁶³ RITTERLING RE-XII, cols. 1556, 1586, 1598; PARKER, H.M.D.: «The legions...» en *Journal of Roman Studies*, p. 178.

¹⁶⁴ RITTERLING RE-XII, col. 1407; RUGGIERO, E. de: «Legio» en *Dizionario Epigrafico di Antichità Romana*; VAN BERCHEM, D.: *Op. cit.*, p. 90.

¹⁶⁵ RITTERLING RE-XII, cols. 1467, 1468; VAN BERCHEM, D.: *Op. cit.*, p. 90; HOFFMANN, D.: *Das spätromische Bewerungsheer*, Rheinland Verlag, Dusseldorf, 1969, p. 717.

¹⁶⁶ *Notitia Dignitatum Occidentalis (N.D.Oc.)*, XXXII-44, XXXII-46, XXXII-48; VAN BERCHEM, D.: *Op. cit.*, p. 97.

¹⁶⁷ RITTERLING RE-XII, col. 1597.

se con numerales intermedios sólo está documentada la legión III Herculia¹⁶⁸, acantonada en la provincia de Raetia II (más o menos entre las actuales Suiza y Austria) y aunque algún autor ha mencionado la posibilidad de la existencia de otras legiones desconocidas para nosotros y que portaran los restantes números, esto no está nada claro¹⁶⁹.

En lo que se refiere a los apelativos, algunas de las nuevas legiones usaron como tales tanto los nombres como los sobrenombres de los emperadores (Diocleciano nombró en 286 a un viejo camarada suyo, Maximiano, co-emperador, tomando ambos, por razones de prestigio, sobrenombres divinos: Diocleciano fue llamado Júpiter —en latín Iovis— y Maximiano, Hércules). Respondiendo a ello tenemos los nombres de las legiones III Diocletiana¹⁷⁰ y I Maximiana¹⁷¹; las legiones Ioviae¹⁷², la I y la V, y las Herculiae¹⁷³, la II, la III y la VI.

Los apelativos referentes a dioses están representados por el de la I Martia o Martiorum¹⁷⁴ y los geográficos en las legiones reclutadas y de guarnición, en Armenia (I y II Armeniacae¹⁷⁵), Ponto (I Pontica¹⁷⁶), Nórica (I Noricorum¹⁷⁷) y Britania (II Britannica¹⁷⁸). Esta legión es, posiblemente, la vieja II Augusta que habría sido aquí nombrada con su apelativo secundario de Britannica¹⁷⁹. En las regiones alpinas se

¹⁶⁸ RITTERLING RE-XII, col. 1552; PARKER, H.M.D.: «The legions...» en *Journal of Roman Studies*, p. 177; HOFFMANN, D.: *Op. cit.*, apéndice cartográfico.

¹⁶⁹ NISCHER, E.C.: «The Army reforms of Diocletian and Constantine and their modifications up to the time of the Notitia Dignitatum» en *Journal of Roman Studies*, 13, Londres, 1923; PARKER, H.M.D.: «The legions...» en *Journal of Roman Studies*.

¹⁷⁰ Cf. nota 161.

¹⁷¹ Cf. nota 160.

¹⁷² Cf. notas 163 y 165.

¹⁷³ Cf. notas 164, 166 y 167.

¹⁷⁴ RITTERLING RE-XII, col. 1418; HOFFMANN, D.: *Op. cit.*, p. 175; PETRICOVITS, H. Von: «Fortifications in the North-Western Roman empire from the Third to the Fifth Centuries» en *Journal of Roman Studies*, 61. Londres, 1971, p. 181.

¹⁷⁵ RITTERLING RE-XII, col. 1405; PARKER, H.M.D.: «The legions...» en *Journal of Roman Studies*, p. 178.

¹⁷⁶ RITTERLING RE-XII, col. 1437; PARKER, H.M.D.: «The legions...» en *Journal of Roman Studies*, p. 178.

¹⁷⁷ RITTERLING RE-XII, col. 1435; PARKER, H.M.D.: «The legions...» en *Journal of Roman Studies*, p. 178; HOFFMANN, D.: *Op. cit.*, p. 288 y apéndice cartográfico.

¹⁷⁸ *N.D.Oc.*, V-241; *N.D.Oc.*, VII-84.

¹⁷⁹ Sobre este particular es preciso recordar que en esta época las guarniciones se formaban con reclutamientos locales y un apelativo geográfico en una unidad de nueva creación indica claramente la procedencia étnica de sus hombres. Esto era algo común en las unidades de auxiliares de los tiempos altoimperiales. Quizá estas nuevas legiones sean antiguas unidades auxiliares cuya categoría fue elevada al rango de legión.

reclutaron tres legiones que, con los nombres de I, II y III Alpinae, fueron estacionadas en Italia. Las legiones IV, V y VI Parthicae recibieron el mismo apelativo que las tres legiones del mismo nombre ya existentes, seguramente por seguir la tradición, ya que los persas habían substituido a los partos como vecinos orientales del Imperio romano desde el año 226 d.C. Por último, habría que mencionar a la legión V Scythica¹⁸⁰, presuntamente reclutada por Diocleciano en la provincia de Scythia, desgajada de la antigua Mesia Inferior.

Encontramos también apelativos compuestos, como son los casos de las legiones I Maximiana Thebaeorum¹⁸¹ y III Diocletiana Thebaeorum¹⁸², probablemente reclutadas a base de contingentes de las legiones I Maximiana y III Diocletiana, completadas con el reclutamiento de egipcios de la región de Tebaida (al sur del país del Nilo).

Las legiones reclutadas por Constantino I o por su padre Constancio Cloro son difíciles de atribuir a uno u otro ya que todas suelen usar el nomen Flavia (Constantino I era Flavio Constantino y su padre era Flavio Constancio Cloro) como parte de su apelativo. Cuando añaden la palabra Constantia tampoco podemos saber si fueron reclutadas por Constancio Cloro o por su nieto Constancio II (337-361). Sólo cuando se apellidan Constantiniana podemos estar seguros de su origen. Estas legiones son: la I Flavia Constantia¹⁸³, la I Flavia Gemina¹⁸⁴, la II Flavia Constantia¹⁸⁵, la II Flavia Constantiniana¹⁸⁶ y la II Flavia Gemina¹⁸⁷. Otras legiones de este período incorporan nombres geográficos que nos hablan del origen de los primeros reclutas o de los lugares de guarnición de esas unidades como la I Flavia Gallicana Constantia¹⁸⁸, la II Flavia Constantia Thebaeorum¹⁸⁹ o la I Flavia Martis o Metis¹⁹⁰ (en caso de que el apelativo correcto sea éste último, haría referencia a la ciudad de Metis, hoy Metz, Francia).

¹⁸⁰ El único documento escrito que se ha conservado de esta legión es una inscripción encontrada en Armenia (C.I.L. IX-3427), lo que puede hacer sospechar de que tal inscripción hubiera sido dedicada a la legión IV Scythica, que operaba por aquella zona y que, por error del lapicida, se hubiese grabado el número V en lugar del IV.

¹⁸¹ RITTERLING RE-XII, cols. 1420, 1421.

¹⁸² *Ibid.*, col. 1517.

¹⁸³ *Notitia Dignitatum Orientalis (N.D.Or.)*, VII-44.

¹⁸⁴ *N.D.Or.*, VIII-40.

¹⁸⁵ RITTERLING RE-XII, cols. 1356, 1467; PARKER, H.M.D.: «The legions...» en *Journal of Roman Studies*, p. 120; VAN BERCHEM, D.: *Op. cit.*, p. 63.

¹⁸⁶ *N.D.Or.*, V-253.

¹⁸⁷ *N.D.Or.*, VIII-41.

¹⁸⁸ *N.D.Or.*, V-264; VII-90.

¹⁸⁹ *N.D.Or.*, VII-45; XXXI-32.

¹⁹⁰ *N.D.Or.*, V-269; VII-95.

Algunas legiones completan en esta época su apelativo, como las tres *Alpinae* de Diocleciano que pasan a llamarse I, II y III *Iuliae Alpinae*¹⁹¹ bien en honor de Julio Crispo, hijo mayor de Constantino I (muerto por su desconfiado padre), que las mandó durante unos años, o bien al emperador Constante (Flavio Julio Constante). Por fin, otras unidades legionarias reclutadas en esta época incorporan a sus nombres cualidades deseadas por la gente de aquel tiempo, debido a su escasez en tan turbulenta época: la Paz (legión I Flavia Pacis¹⁹²), la Virtud (legión II Flavia Virtutis¹⁹³) y la Salud (legión III Flavia Salutis¹⁹⁴).

Hasta el final del Imperio otras legiones con número y apelativo se incorporaron al ejército romano, desconociéndose de ellas las circunstancias de su reclutamiento. Valentiniano I (364-375) formó la I y la II *Valentinianae*¹⁹⁵; Valente (364-378), la II *Felix Valentis Thebaeorum*¹⁹⁶ y Teodosio I (379-395), la I *Flavia Teodosiana*¹⁹⁷ y la II *Theodosiana*¹⁹⁸.

LEGIONES BAJOIMPERIALES SIN NUMERAL

Las reformas militares de Diocleciano y Constantino I incluyeron la creación de un ejército móvil, de maniobra, esbozado durante el imperio del primero y ya formado durante el del segundo que, siendo independiente del ejército fronterizo, acudiera a contener las incursiones de los pueblos extraimperiales cuando las fortificaciones del limes fuesen sobrepasadas. El origen de las nuevas legiones y unidades auxiliares del nuevo ejército fue el reclutamiento a base de levás o la autonomía operativa de contingentes sacados de las legiones fronterizas y que ahora, con nombre y categoría de legiones, pasarían a integrar los cuadros del ejército de maniobra.

¹⁹¹ RITTERLING RE-XII, cols. 1404, 1405; PARKER, H.M.D.: «The legions...» en *Journal of Roman Studies*, p. 179.

¹⁹² *N.D.Oc.*, V-249; VII-146.

¹⁹³ *N.D.Oc.*, V-250.

¹⁹⁴ *N.D.Oc.*, V-251.

¹⁹⁵ *N.D.Or.*, XXXI-36, XXXI-39.

¹⁹⁶ *N.D.Or.*, VII-46.

¹⁹⁷ *N.D.Or.*, VII-47.

¹⁹⁸ *N.D.Or.*, IX-46.

Las primeras unidades de este tipo fueron tropas especiales de choque que con el nombre de Ioviani¹⁹⁹ (extraídos de la legión I Iovia) y Herculiani²⁰⁰ (de la II Herculia), solían acompañar a Diocleciano y Maximiano en sus expediciones militares. También formados en esta época son los llamados Lancearii²⁰¹, cuyo nombre viene de lancea, arma arrojadiza que había substituido al pilum (jabalina) en el ejército romano a lo largo del siglo III d.C. (esto no quiere decir que la lancea fuese únicamente privativa de estas unidades de Lanciarii).

En el tiempo de Constantino I y sus sucesores este tipo de legiones se multiplicaron. Las denominaciones que recibieron estas unidades carecían de números y sólo tenían apelativos procedentes de los más variados orígenes. Algunos de ellos derivaban de las denominaciones de las legiones fronterizas en las que se habían originado las nuevas legiones del ejército de maniobra: los Decimani²⁰² que en un principio fueron formados a base de legionarios escogidos de la legión X Fretensis; los Martenses²⁰³, de la IV Martia; los Minervii²⁰⁴, de la I Minervia; los Octaviani²⁰⁵, de la VIII Augusta; los Quartodecimani²⁰⁶, de la XIV Gemina; los Secundani Italiciani²⁰⁷, de la II Italica; los Primani²⁰⁸, posiblemente de la I Italica; los Tertiani²⁰⁹, quizá de la III Italica; los Septimani²¹⁰, de la VII Claudia o de la VII Gemina; los Tertioaugustani²¹¹, de la III Augusta; los Undecimani²¹², de la XI Claudia y los Tricensimani²¹³, posiblemente de la XXX Ulpia.

Otras denominaciones hacen referencia a la misión protectora del mundo romano que tienen las legiones. A modo de ejemplo²¹⁴ sirvan

¹⁹⁹ RITTERLING RE-XII, cols. 1358, 1407; FERRILL, A.: *La caída del Imperio romano. Las causas militares*, Edaf, Madrid, 1989, p. 41.

²⁰⁰ *Ibid.*

²⁰¹ HOFFMANN, D.: *Op. cit.*, p. 219; JONES, A.H.M.: *The Later Roman Empire*, Basil Blackwell Ed., Oxford, 1964, vol. I, p. 97; FERRILL, A.: *Op. cit.*, p. 41.

²⁰² AMIANO, *Marcelino*, XVIII-9.

²⁰³ *N.D.Or.*, VII-40; *N.D.Oc.*, V-265, VII-91, XXXVII-19.

²⁰⁴ *N.D.Or.*, IX-37.

²⁰⁵ *N.D.Oc.*, V-235.

²⁰⁶ *N.D.Or.*, VIII-39.

²⁰⁷ *N.D.Oc.*, V-235.

²⁰⁸ *N.D.Or.*, VI-45; *N.D.Oc.*, VII-155.

²⁰⁹ AMIANO, *Op. cit.*, XXV-1,7.

²¹⁰ *N.D.Oc.*, V-228, V-242, V-273, VII-31, VII-132.

²¹¹ *N.D.Oc.*, V-235.

²¹² *N.D.Oc.*, V-234, VII-134; *N.D.Or.*, VI-46.

²¹³ AMIANO, *Op. cit.*, XXIII-9, XXIII-3.

²¹⁴ La relación completa de las legiones y unidades militares existentes en las postrimerías del Imperio romano se puede extraer del excepcional documento conocido como

los Armigeri Defensores²¹⁵ (literalmente «los protectores que portan armas») o los Propugnatores²¹⁶ (los defensores).

Algunos nombres informan sobre la misión militar o el armamento propios de cada una de estas unidades como en el caso de los Ballistarii²¹⁷, nombre que llevaron varias unidades legionarias del ejército de maniobra que habían tenido su origen en el agrupamiento y reorganización como legiones autónomas de la «artillería» de las antiguas legiones altoimperiales, uno de cuyos principales elementos era el artefacto llamado ballista, de donde tomaron el nombre, hecho sucedido bajo el imperio de Galieno, hacia 260-268. Otros apelativos de este tipo eran los de los Funditores²¹⁸ (honderos), los Praeventores²¹⁹ (dedicados a labores de exploración) o los Superventores²²⁰ (literalmente «los que llegan rápida e inesperadamente»), quizá dedicados a labores de hostigamiento de la retaguardia enemiga).

Ciertos nombres de unidades legionarias nos dan idea del reclutador de cada una de ellas: Constantini Seniores²²¹, Constantiaci²²², Felices Theodosiaci Iuniores²²³, Valentinianenses²²⁴, pero la mayoría de los nombres de las nuevas legiones estaban derivados de las regiones donde habían sido reclutados o del origen étnico de los hombres que las componían, por lo general, habitantes de las cercanías del limes a lo largo del Rhin y del Danubio. Sin mencionar a la totalidad de dichas legiones, valgan éstas como muestra: los Abrincateni²²⁵, reclutados en los alrededores o en la misma civitas de Abrincatum (hoy Avranches, Francia), en la provincia de Galia Lugdunense II; los Antianenses²²⁶, de Antiana (hoy Baar, Hungría), en Valeria; los Augustenses²²⁷, de Augustae (hoy Orjahovo, Bulgaria), en Mesia II; los Cornacenses²²⁸,

Notitia Dignitatum (ya mencionado en notas anteriores). En él, su anónimo autor va desgranando los diferentes cargos y prebendas del Imperio existentes a comienzos del siglo V y al incluir a los jefes militares hace mención de las unidades bajo su mando.

²¹⁵ *N.D.Oc.*, V-227, VII-80.

²¹⁶ *N.D.Oc.*, V-226, V-240, VII-57, VII-131.

²¹⁷ *N.D.Or.*, VII-43, VII-57, VIII-46, VIII-47, IX-47.

²¹⁸ *N.D.Or.*, VII-52.

²¹⁹ AMIANO, Marcelino, XVIII-9, XVIII-3.

²²⁰ *Ibid.*

²²¹ *N.D.Or.*, VIII-42.

²²² *N.D.Oc.*, V-271, VII-138.

²²³ *N.D.Or.*, IX-41.

²²⁴ *N.D.Or.*, VIII-53.

²²⁵ *N.D.Oc.*, V-266, VII-92.

²²⁶ *N.D.Or.*, V-262.

²²⁷ *N.D.Or.*, VIII-52.

²²⁸ *N.D.Oc.*, V-272, VII-102.

de Cornacum (hoy Sotin, Serbia), en Panonia II; los Daci²²⁹, reclutados entre los habitantes de las provincias de Dacia Ripense y Dacia Mediterránea; los Gratianenses²³⁰, de Gratiana (hoy Dobra, Serbia), en Mesia I; los Britones Seniores²³¹, reclutados en Britania; los Menapii²³², Nervii²³³ y Tungrecani²³⁴, reclutados entre dichos pueblos, habitantes de las regiones adyacentes a la desembocadura del Rin; los Mauri Osismiaci²³⁵, probablemente formada con habitantes de las provincias africanas de las Mauritania (aproximadamente el norte de las actuales Argelia y Marruecos) y estacionados en la ciudad de Osismis (hoy Brest, Francia), en la provincia de Galia Lugdunense III; los Moesiaci²³⁶, Pannoniciani²³⁷ y Thebaei²³⁸, reclutados de las provincias de las Mesias, las Panonias y Tebaida; los Ulpianenses²³⁹, de Ulpiana (hoy Liplja, Serbia), en Dardania; los Vesontes²⁴⁰, de Vesontio (hoy Besançon, Francia), en Sequania. Había incluso legiones reclutadas entre los habitantes de fuera del Imperio como la de los Tzaanni²⁴¹, pueblo caucásico de la actual Georgia y la de los Transtigrítani²⁴², reclutados, según su apelativo, «más allá del Tigris». Es posible que muchas de estas unidades existieran ya como unidades auxiliares desde el siglo III d.C. y que Constantino I o alguno de sus sucesores no hiciera más que elevar su rango militar a la categoría de legión.

Había otras legiones que tenían nombres integrados por apelativos de origen variado. Por ejemplo, uniendo el tipo de armamento y el nombre de su fundador tenemos los Ballistarii Theodosiaci²⁴³, un tipo de armamento y su origen étnico: los Lancearii Augustenses²⁴⁴, los Lancearii Comagenenses²⁴⁵ (de Comagenae –hoy Tulln, Austria– en la

²²⁹ *N.D.Or.*, VI-43.

²³⁰ *N.D.Or.*, VIII-22.

²³¹ *N.D.Or.*, IX-22.

²³² *N.D.Or.*, VIII-35; *N.D.Oc.*, V-224, VII-82, XLI-16.

²³³ *N.D.Or.*, V-46.

²³⁴ *N.D.Oc.*, V-148, VII-6.

²³⁵ *N.D.Oc.*, V-268, VII-94, XXXVII-17.

²³⁶ *N.D.Oc.*, V-150, VII-8.

²³⁷ *N.D.Oc.*, V-149, VII-7; *N.D.Or.*, VIII-48.

²³⁸ *N.D.Oc.*, V-154, VII-29.

²³⁹ *N.D.Or.*, IX-44.

²⁴⁰ *N.D.Oc.*, V-231, VII-133.

²⁴¹ *N.D.Or.*, VIII-49.

²⁴² *N.D.Or.*, VII-58.

²⁴³ *N.D.Or.*, VII-57, IX-47.

²⁴⁴ *N.D.Or.*, IX-36.

provincia de Nórica Ripense) o los Mauri Cetrati²⁴⁶ (de caetera, escudo redondo); el nombre de su reclutador y su origen étnico: Constantini Dafnenses²⁴⁷ (de Dafne –hoy Spantzov, Bulgaria–, en Mesia II) u Honoriani Felices Gallicae²⁴⁸ (Honorio, emperador de Occidente entre 395 y 423).

A partir del año 364, varias legiones aparecen adjetivadas con nuevos apelativos: Seniores o Iuniores²⁴⁹. El origen de estos nuevos sobrenombres está en la elección como emperador, en el año citado, de Valentiniano I. Éste, viendo que precisaba ayuda para gobernar, nombró co-emperador a su hermano Valente, encargándole los asuntos orientales del Imperio mientras él se hacía cargo de los de la parte occidental del mismo. Al repartirse las unidades del ejército, en lugar de recurrir al sistema de «ésta para ti, ésta para mí», dividieron en dos contingentes a algunas de las mejores unidades legionarias y de auxiliares. Los contingentes que pasaron a figurar en las listas del ejército occidental recibieron como nuevo sobrenombre el de Seniores ya que Valentiniano I era el emperador senior (o principal) mientras los que se integraron en el ejército oriental fueron adjetivados como Iuniores, al ser Valente el emperador designado (junior). Por tanto cuando chocasen los intereses de los dos hermanos, debían prevalecer los de Valentiniano.

Algunos ejemplos de este caso son los Ioviani Seniores²⁵⁰ y los Ioviani Iuniores²⁵¹; los Herculiani Seniores²⁵² y los Herculiani Iuniores²⁵³; los Divitenses Seniores²⁵⁴ y los Divitenses Iuniores²⁵⁵; los Menapii Seniores²⁵⁶ y los Menapii Iuniores²⁵⁷ o los Tungrecani Seniores²⁵⁸ y los Tungrecani Iuniores²⁵⁹. Había excepciones a esta regla,

²⁴⁶ *N.D.Oc.*, V-233, VII-56.

²⁴⁷ *N.D.Or.*, VIII-45.

²⁴⁸ *N.D.Oc.*, V-247, VII-89.

²⁴⁹ TOMLIN, R.: «Seniores-Iuniores in the late Roman Field Army» en *American Journal of Philology*, XCIII, 2. BALTIMORE, 1972.

²⁵⁰ *N.D.Oc.*, V-145, VII-3.

²⁵¹ *N.D.Or.*, V-43.

²⁵² *N.D.Oc.*, V-146, VII-4.

²⁵³ *N.D.Or.*, V-46.

²⁵⁴ *N.D.Oc.*, V-47.

²⁵⁵ TOMLIN, R.: *Op. cit.*, p. 258.

²⁵⁶ *N.D.Oc.*, V-224, VII-83, XLI-16.

²⁵⁷ *N.D.Or.*, VIII-35.

²⁵⁸ *N.D.Oc.*, V-148, VII-6.

²⁵⁹ Cf. nota 253.

como el caso de los Martenses Seniores²⁶⁰ y los Martenses Iuniores²⁶¹ en el que los Seniores estaban en el Imperio de Oriente y los Iuniores en el de Occidente.

CONCLUSIÓN

A partir de finales del siglo IV d.C. apenas se reclutan ya nuevas unidades militares entrenadas y organizadas a la romana. Los cuadros del ejército imperial, sobre todo en Occidente, van a ser ocupados desde ahora y cada vez en mayor proporción por mercenarios bárbaros que sirven en el ejército romano mediante contratos particulares o merced a un tratado (foedus) firmado por el Estado romano con su tribu, como el rubricado por Teodosio I en el 382 con los visigodos y que incorporó a miles de ellos al ejército del Imperio de Oriente. Estos nuevos reclutas servían con sus propias ropas (no usaban uniformes romanos y, a decir verdad, ningún tipo de uniforme), sus propias armas y sus propios caudillos, a los que, para halagar su vanidad, los romanos concedían sonoros títulos, como el de Magister Militum per Illyricum que recibió el rey visigodo Alarico en 401. Cesó la costumbre de poner nombres a las nuevas unidades y las que existían hasta entonces acabaron anegadas por la marea de las invasiones bárbaras de comienzos del siglo V, al menos en el Imperio de Occidente ya que en el de Oriente muchas de estas legiones sobrevivieron, al menos nominalmente, hasta la disolución de este tipo de unidades a finales del siglo VI²⁶².

²⁶⁰ *N.D.Or.*, VII-40.

²⁶¹ *N.D.Oc.*, V-265, VII-91, XXXVII-19.

²⁶² La última mención de una legión romana en el Imperio de Oriente corresponde a la legión IV Parthica, que en tiempos del emperador Mauricio (582-602) tenía su cuartel en Beroea (hoy El-Bab, Siria), según lo señala JONES, A.H.M.: *Op. cit.*, vol. II, p. 661.

APÉNDICE

RELACIÓN DE LAS LEGIONES ROMANAS DEL ALTO IMPERIO
(en mayúsculas los apelativos principales)

- Legio I ADIUTRIX Classica Pia Fidelis Constans.
Legio I AUGUSTA.
Legio I GERMANICA.
Legio I ITALICA Pia Fidelis.
Legio I MACRIANA Liberatrix.
Legio I Flavia MINERVIA Pia Fidelis Domitiana.
Legio I PARTHICA Nisibenica.
Legio II ADIUTRIX Pia Fidelis Constans Pannonica.
Legio II Gallica AUGUSTA Britannica.
Legio II ITALICA Pia Fidelis Divitensium.
Legio II PARTHICA Pia Fidelis Felix Aeterna.
Legio II TRAIANA Fortis Germanica Pia Fidelis.
Legio III AUGUSTA Liberatrix Pia Vindex Constans Perpetua Fidelis.
Legio III CYRENAICA Claudia.
Legio III GALLICA Felix.
Legio III ITALICA Concors Pia Fidelis.
Legio III PARTHICA.
Legio IV FLAVIA Firma Felix.
Legio IV ITALICA Victrix.
Legio IV Sorana MACEDONICA.
Legio IV SCYTHICA.
Legio V ALAUDAE Gallica.
Legio V Urbana MACEDONICA Pia Fidelis Constans.
Legio VI FERRATA Fidelis Constans Felix.
Legio VI Macedonica Hispana VICTRIX Pia Fidelis Domitiana.
Legio VII Macedonica CLAUDIA Pia Fidelis.
Legio VII GALBIANA.
Legio VII GEMINA Felix Pia.
Legio VIII Veterana Gallica Mutinensis AUGUSTA Pia Fidelis Constans Commoda.
Legio IX Macedonica Triumphalis HISPANA.
Legio X FRETENSIS.
Legio X GEMINA Pia Fidelis Domitiana.
Legio X VENERIA.
Legio XI CLAUDIA Pia Fidelis.
Legio XII Antiqua Paterna FULMINATA Victrix Certa Constans.

Legio XIII GEMINA Pia Fidelis.
Legio XIV GEMINA Martia Victrix.
Legio XV APOLLINARIS Pia Fidelis.
Legio XV PRIMIGENIA.
Legio XVI FLAVIA Firma Pia Fidelis.
Legio XVI GALLICA Germanica.
Legio XVII.
Legio XVIII.
Legio XIX.
Legio XX VALERIA Victrix Britannica.
Legio XXI RAPAX.
Legio XXII DEIOTARIANA.
Legio XXII PRIMIGENIA Pia Fidelis Domitiana.
Legio XXX ULPIA Victrix Pia Fidelis.

